

# El tesoro de la abuela.

Había una vez tres niños muy aventureros.

Uno de ellos se llamaba Abel, otro Josué y una niña muy simpática llamada Yanira.

Esos niños habían estado juntos desde pequeños en la escuela.

Como ya he dicho eran aventureros. Después de clase siempre iban detrás de la colina, su lugar secreto. Allí había una cabaña de madera deshabitada. Ellos la limpiaron y la decoraron con cuadros dibujados por ellos. Había una mesa y cuatro sillas y el suelo estaba cubierto de una alfombra blandita.

Un día quisieron enterrar unos dibujos. Cuando estaban haciendo el agujero vieron que había una gran caja, la sacaron y al abrirla vieron que había una muñeca muy viejecita y un poco rota, una fotografía de dos niñas y una nota que ponía "Siempre Amigas".

Cuando se iban ya a sus casas fueron primero a la casa de Josué, a preguntarle y enseñarle a la madre lo que habían encontrado. La madre se sorprendió al ver que una de las niñas de la foto era la abuela de Josué.

Al día siguiente, los tres niños y la madre de Josué fueron a la casa de la abuela. La abuela al ver la caja y lo que contenía empezó a llorar.

La abuela les contó la historia de ella y su amiga. Ellas hicieron un pacto. La abuela se iba a cambiar de ciudad y decidieron guardar su juguete preferido y la foto, y cuando fueran mayores buscarlo y volverse a ver.

Los niños decidieron buscar en Internet el domicilio de la amiga de la abuela y también por otros medios. Pasaron unos meses y se acercaba el cumpleaños de la abuela, y por sorpresa, unos días antes encontraron a la amiga de la abuela y decidieron ponerse en contacto con ella. La visitaron en su casa y les contó todo lo sucedido.

Al final llegó el día del cumpleaños y toda la familia se reunió. La abuela estaba feliz.

A partir de ese día la abuela y su amiga pasaban todos los días juntas.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

Estefanía Trapero Palma. 5ºB.  
Curso 2008/2009.